



Quiénes Somos

IGLESIA EVANGÉLICA AMIGOS del SUROESTE

CONTENIDO

VALORES.....	3
DECLARACIÓN DE MISIÓN.....	4
VISIÓN.....	5
NUESTRA AFIRMACIÓN DE FE.....	7
¿QUÉ ES IEASO/EFCSW?.....	10

Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes. No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros. (Juan 15:13-17 NVI)

Lo que sigue es una expresión de lo que creemos que Dios nos ha llamado a ser como una red de iglesias.

Fundamento Bíblico – Llevar a cabo la Gran Comisión en el espíritu del Gran Mandamiento.

Valores

Ordenamos nuestras vidas juntas, como congregaciones, alrededor de estas convicciones. Estas convicciones influyen cómo interactuamos unos con otros.

Jesús – Aquí presente, Aquí en el presente – Esta es la creencia central y el valor por los cuales vivimos. Estamos convencidos que el Señor Jesucristo está presente aquí, presente en este mismo momento, y nos enseñará y nos dará poder para vivir conforme a esta realidad, haciendo entrar el Reino de Dios – aquí presente, aquí en el presente. Este valor está profundamente encajado en la Escritura y ha sido la convicción que ha definido a los seguidores de Cristo desde el principio de la Iglesia. También fue profundamente adoptado por nuestros antepasados espirituales. Nos esforzamos por vivir esta verdad con pasión e intención de un solo ánimo.

Unidad – Somos mejores juntos que solos. Esto quiere decir que oramos unos por otros, dependemos los unos de los otros y servimos unos a otros. Yo celebro las victorias que Dios les ha dado a Uds., y a la vez camino con Uds. en los tiempos difíciles. Uds. Hacen lo mismo por mí. Mi éxito es su éxito y viceversa. Nos escuchamos y nos respetamos y resolvemos conflictos de una manera apropiada.

Compasión – Ésta es el corazón de Cristo y fluye por medio de todo lo que Él hizo y espera hacerlo por medio de nosotros. Nos constrañe a interesarnos por los que no conocen a Dios o la vida como Él desea que la vivamos. Nos conmueve a adoptar un acercamiento relacional hacia el ministerio, a orar por obreros, a acercarnos a los heridos, a ministrar afuera de nosotros mismos, a ayudar a nuestro prójimo y a esforzarnos a introducir el Reino de Dios en rectitud y justicia.

Sacrificio – Existimos para otros. Aunque tengamos derechos, los cedemos por los demás. Cedemos el actuar a favor de nuestras libertades por el bienestar de otros. Examinamos nuestras acciones para estar seguros que lo

que hacemos no estorba el bienestar de otros, y que sea verdaderamente una bendición para ellos. Somos de espíritu generoso. Damos alegremente en beneficio de otros.

Libertad – Reconocemos que cada persona, grupo e iglesia tiene un lugar distinto en el Reino de Dios. Es posible que Dios nos dirija de diferentes maneras. Sabemos también que individuos no pueden ni deben de administrar cada decisión que un grupo pueda enfrentar. Así es que confiamos en unos a los otros para oír y seguir la dirección de Dios. Le damos a Dios la libertad de guiar. Al otro lado, sin micro-manejar o conjeturar, les damos la libertad de hacer preguntas para clarificar y traer asesoramiento.

Relevancia Cultural – Puede ser que las formas cambien; el mensaje no cambia. Entendemos y actuamos conforme a la verdad que culturas distintas (y aun individuos distintos) tienen diferentes maneras de entender la vida. Entendemos también la necesidad de que el Reino de Dios sature toda esa cultura (o vida individual). Así que, somos flexibles en nuestros métodos de introducir el Reino de Dios, pero, a la vez, nos quedamos firmes en la manera de ponerlo en práctica y proclamarlo.

Transformación – Ponemos en práctica y proclamamos el evangelio osadamente y enseñamos a los demás a que hagan lo mismo. La esencia del Reino es transformación. El evangelio es poder para salvación y transformación. Este poder penetra profundamente el alma individual, tomando el lugar del egoísmo y poniendo en su lugar el amor de Cristo. Este amor entonces nos constriñe a amar a otros con la misma pasión con la cual Cristo los amó. Así que, de este gran amor, ayudamos y edificamos y entrenamos a otros para vivir en este amor.

Declaración de Misión

“Nos esforzamos a vivir nuestras vidas como Jesús las viviera si él estuviera en nuestro lugar, y juntos a que se prenda la llama de un movimiento mundial de multiplicación de iglesias que constreñirá a los nietos de nuestros nietos a que lo extiendan.”

Como parte integral del cumplimiento de esta misión, nosotros. . .

Criamos y profundizamos enlaces – trabajamos juntos y nos llevamos bien con otros para que podamos dedicarnos a la misión de Dios efectiva y

Quiénes Somos

agresivamente. Enlaces significantes crean una “química” entre nosotros que lanza el ministerio a nuevos niveles de utilidad. Sin este

sentido de unidad, quedamos con la cuestión de la razón por la cual estamos juntos. Con ella, verdaderamente podemos lograr más juntos de lo que pudiéramos hacer sólo.

Ministerio en Áreas Claves

Hacer y Multiplicar Discípulos – Implementar un proceso de entrenador y mentor dentro de cada iglesia que moviliza y adiestra a siervos para ministerio.

Empezar y Multiplicar Grupos, Congregaciones, Regiones y Movimientos – Cultivar ambientes salubres y sistemas de apoyo que resultan en cosechas más y más extensas.

Visión

Estamos hablando acerca del Reino de Dios. Si procuramos hacer esto sólo, estas ideas están más allá de nuestro alcance. Si nos conectamos con Jesús, es probable que él hiciera muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir

Imagínense, en el futuro no muy lejano . .

Nuestras congregaciones constan de seguidores fervientes a Cristo. Entienden amor, y son conocidas como gente afectuosa y de gran corazón. Dan de sí mismas, oponiéndose a la auto-promoción e individualismo. Experimentan un gozo que es sobrepasado solamente por su capacidad de hacer y decir la cosa apropiada en el momento propicio. Edifican y sirven a cualquier prójimo. No es que no experimentan conflicto; lo experimentan. Sin embargo, entienden que amar los unos a otros no quiere decir ausencia de conflicto, sino el compromiso implacable para resolver conflicto.

Esposos aman a sus esposas y son representaciones exactas del amor de Cristo para con la Iglesia. Esposas respetan a sus esposos y siguen su liderazgo piadoso. Son buenos padres, no provocando a sus hijos, sino expresando su amor en maneras que los hijos perciben como amorosas. Los patronos estiman a sus empleados, quien por su parte, hacen su trabajo como al Señor.

Los cristianos en nuestras iglesias hacen una diferencia en sus comunidades. Sirven a sus vecinos en la manera correcta en el tiempo propicio. Estos

IGLESIA EVANGÉLICA AMIGOS DEL SUROESTE/EFCSW

seguidores de Cristo son diligentes en sus esfuerzos de extender el Reino de Dios más allá de su esfera de influencia. Se preocupan por el mundo y oran, dan, envían, y van de tal manera que el amor de Dios es demostrado claramente y abrazado por gentes alrededor del mundo.

Los líderes de estas iglesias son sanos y se sienten realizados. Están realizando su objetivo principal de equipar a la gente para el ministerio. No es que no tienen problemas. Ciertamente enfrentan retos. Sin embargo, hacen frente a estos retos con una confianza que fluye de y recobra el ánimo de una conexión con la vida verdadera. Hallan apoyo emocional y espiritual en esta conexión, pero también de relaciones vibrantes con otros “adiestradores”.

Estos adiestradores (los que adiestran a otros para el ministerio como en Ef. 4:11) se sienten cómodos con la manera que Dios les ha dotado, y llegan a ser más y más expertos en servir de sus fuerzas dadas por Dios. Cristo está moldeando activamente su carácter. Avanzan en sus habilidades en ministerio, y aprenden vorazmente. Modelan la manera de Cristo y del liderazgo auto-sacrificial. Por esta razón, escogen autoridad espiritual como su base principal de poder. Son apreciados y generosamente sostenidos por los que sirven.

Nuestras iglesias reflejan a sus miembros. Son oasis de verdad y gracia, enlazadas juntas por el amor de Dios. Las iglesias son tan expertas en amarse los unos a otros que crecen significativamente por medio de conversiones. Miembros claramente entienden los procesos del crecimiento espiritual, y, a la vez, la naturaleza del liderazgo. Las iglesias mismas están comprometidas al crecimiento por conversión, y son innovadores tanto en atraer incrédulos a su congregación como en salir a la comunidad para tener un impacto.

Las iglesias desarrollan a líderes porque tienen caminos que son intencionales y determinados, en los cuales los líderes pueden crecer. Debido a su modo de pensar en cuanto a la multiplicación que penetra la manera que hacen ministerio, proveen un número de opciones en las cuales los líderes pueden aprender. Ellas multiplican a grupos, experiencias de adoración, clases, y aun iglesias. Hay un torrente continuo de nuevos líderes que han reconocido el llamamiento de Dios en sus vidas, han recibido el entrenamiento que requieren y son liberados para ministerio efectivo. Ellos, en su debido tiempo, pasan el relevo de ministerio a otros.

Así es que se mandan adiestradores. Ciertamente son mandados a muchos diferentes rincones del mundo. Sin embargo, son mandados a las áreas del

Quiénes Somos

mundo donde el Señor nos ha dado una responsabilidad para alcanzarla. Algunos establecen iglesias en el suroeste de Los Estados Unidos [de América]. Puede ser que sean parte de la región del sur de California de IEASO/EFCSW, o de la región del norte de California o de la región de Arizona. También se abarca Nevada dentro de nuestra área de influencia directa.

Otros van de misioneros al sureste de Asia. Estos líderes entienden y experimentan la necesidad de pasar el relevo de liderazgo a líderes de la nación, y son expertos en hacerlo. Su política demuestra el poder del evangelio y aprende dirigirse a toda forma de necesidad humana, sin crear dependencia o sin olvidar la primacía de dirigirse a la necesidad espiritual.

En todo esto, nuestras iglesias han desarrollado un sentir de propósito común y afecto las unas por las otras que permite romper barreras que existen naturalmente a menudo. Se rompen barreras de cultura e idioma. Iglesias grandes y pequeñas se quieren profundamente, aprendiendo las unas de las otras, estimulando las unas a las otras, amando las unas a las otras. Lo que nos une es la convicción que el Señor Jesús está obrando activamente en la otra, y que Él nos ha dado una misión clara de transformar nuestras comunidades, nuestra región y al mundo. Se caracteriza nuestra interacción por nuestro apoyo mutuo unos a otros, no por competencia.

Somos un pueblo gozoso. Entendemos que la gracia de Dios penetra cualquier fecundidad que experimentamos. Estamos entusiasmados de su obra. Se abrazan el sacrificio y la dificultad con fe, determinación y expectación. Dios está obrando aun en los desafíos. Nos rendimos a Él, y su gracia llena nuestras vidas. Experimentamos un nivel de producción más allá de lo que nos pudiéramos imaginar. Quedamos con un sentir de respeto reverencial por nuestro Señor.

Nuestra Afirmación de Fe

Creemos en un Dios santo y amoroso, que existe eternamente en tres personas—Padre, Hijo y Espíritu Santo. Él es creador y Sustentador del universo y el Juez final de todos los que viven en ello.

Creemos en la deidad y la humanidad de nuestro Señor Jesucristo. Él es a la vez plenamente Dios y plenamente hombre. Creemos en su nacimiento virginal, en su vida sin pecado, en sus milagros, en su muerte vicaria y expiatoria por medio de su sangre derramada en la cruz del Calvario,

en su resurrección corporal de la muerte, en su ascensión, en su entronización a la derecha del Padre celestial, y en su segunda venida a la tierra en poder y gran gloria.

Creemos que la Biblia, las santas escrituras del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, es la única inspirada, infalible, autoritativa, escrita palabra de Dios. Dios es la fuente de la verdad, y no estamos obligados a ninguna iluminación o principios espirituales aparte de su revelación. El Espíritu Santo ilumina las escrituras y aplica sus verdades a nuestras vidas, pero nunca guía a individuos o a grupos a lo contrario de sus enseñanzas. Estamos obligados a obedecer lo que las escrituras enseñan, y a sujetar todas nuestras doctrinas y tradiciones a su autoridad.

Creemos que Dios creó al ser humano, varón y hembra, a su propia imagen. Cuando Adán y Eva cayeron en desobediencia y rebelión contra Dios, fueron alienados de Él, y su imagen perfecta de Dios fue trastornada, desfigurada, manchada y corrompida. Como resultado todas las personas heredan una pecaminosidad penetrante que invade toda parte de su ser. Aun más, todas las personas pecan por sus elecciones personales, y yerran tanto en sus normas personales como en la ley moral de Dios. Esta depravación moral quiere decir que **todo el mundo es pecaminoso y separado de Dios y tiene que ser redimido y regenerado por Cristo por el poder del Espíritu Santo.**

Creemos que Jesucristo murió en la cruz, derramando su sangre por nosotros y por nuestros pecados y resucitó de la muerte para justificarnos con Dios. Una persona recibe salvación por gracia por medio de la fe en Jesucristo como Señor y Salvador y no por ser suficientemente buena para merecerla. A los que reciben a Cristo, Dios les regala el perdón de los pecados, el don de la vida eterna y por último la resurrección del cuerpo para vivir eternamente en los nuevos cielos y la nueva tierra. El rechazar a Jesucristo y su provisión de salvación y perdón del pecado resulta en la pena de muerte eterna en el infierno. Se revela la presencia de la fe salvadora en obediencia a la voluntad de Dios y resulta en buenas obras que Dios ha preparado de antemano para que las hagamos.

Creemos que Cristo habita en nosotros y nosotros habitamos en Él. Viviendo en esta unión con Cristo hallamos nuestra identidad verdadera

en Él. Somos crucificados, enterrados, vivificados, levantados y estamos sentados con Cristo a la derecha del Padre. Como resultado, nuestra verdadera identidad ya no se encuentra en apariencias exteriores tales como desempeños, apariencias físicas, inteligencia, habilidad o riquezas, sino que cada uno/a de nosotros es hijo/a de Dios, una nueva criatura en Cristo Jesús.

Quiénes Somos

Creemos que podemos experimentar a Cristo directa e íntimamente sin la intervención de sacerdotes humanos o ritos requeridos. Nuestra experiencia es que estamos en íntima comunión con Cristo diariamente como Señor, Salvador, Maestro y Amigo.

Creemos que el Espíritu Santo vive dentro de cada persona que verdaderamente recibe a Jesucristo. Él satisface nuestros vivos deseos más profundos de gracia, verdad, amor, poder y rectitud. Respondemos a estas riquezas de Cristo con nuestra fe, esperanza, amor, obediencia y conducta santa. El Espíritu Santo aconseja y ayuda al cristiano a entrenarse para la conducta piadosa. También da uno o más dones espirituales a cada santo (cristiano) para que sirva a Dios con una vida fructífera. Dentro de cada creyente verdadero en Cristo, Él cultiva el fruto de un carácter amoroso. Creemos que cada cristiano/a es mandado/a a ser lleno/a del Espíritu Santo, rindiendo su corazón, mente, espíritu, alma y cuerpo como el templo santo de Dios.

Creemos que en el vivir en unión con Cristo cada cristiano/a tiene autoridad para vencer a los tres enemigos principales en esta vida—el mundo, la carne y el diablo. El mundo es el sistema que está organizado para dejar a Dios a un lado y para aplaudir a los que violan los valores cristianos. La carne es la debilidad interior dentro de cada uno/a de nosotros que halla atractiva la tentación y desea lo que es malévolo en vez de lo que es bueno. El diablo es Satanás y sus fuerzas de maldad, ángeles caídos a veces llamados demonios, que engañan, acusan y acosan a los cristianos. Cristo ya ha vencido a Satanás y todas sus potencias malvadas en la cruz y la resurrección. Nuestro Señor Jesús actualmente está exaltado al lugar más alto con autoridad absoluta sobre sus enemigos. En Cristo tenemos todos los recursos que necesitamos para ganar la victoria con respecto a nuestras mentes y para vencer al ser malo. Estos recursos incluyen al Espíritu de Dios, la Palabra de Dios, las obras de Dios, y al pueblo de Dios.

Creemos que la iglesia está compuesta de todas las personas que por medio del arrepentimiento y fe reciben a Cristo como Señor y Salvador y llegan a ser sus seguidores devotos en comunión con creyentes del mismo sentir. Esta iglesia, de esfera universal, une a todos los cristianos verdaderos en espíritu para que se aman los unos a los otros, para que vivan vidas santas,

y para que proclamen el evangelio a todo el mundo. Tiene expresiones locales en congregaciones individuales y en familias de iglesias llamadas denominaciones o movimientos. Se llama nuestra denominación “Amigos”, de las palabras de Jesús, “Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando”. (Jn. 15:14—NVI) La iglesia se reúne para adorar a Dios, para animar a los creyentes, para predicar el evangelio, para enseñar la Biblia, para

capacitar a los santos, para servir a los necesitados, y para orar por lo mejor desde el punto de vista de Dios. La iglesia se despliega en la comunidad y el mundo para demostrar el amor de Cristo y la presencia de su reino en las rutinas y crisis cotidianas de la vida. Como cuerpo la iglesia usa sus recursos materiales, organizacionales y espirituales para obedecer a su Cabeza, es decir, Jesucristo hasta que su reino venidero halle cumplimiento en su regreso.

Creemos en la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo y todos los grandes eventos de los últimos tiempos profetizados en la escritura.

Rehusamos romper comunión sobre cuestiones disputadas de escatología que no son claras en las escrituras. Creemos en la gran resurrección tanto de los salvos como de los perdidos. Creemos que todo el mundo comparecerá ante Cristo en el juicio final para recibir su recompensa debida. Los cuyos nombres están escritos en el libro de vida del Cordero heredarán sus recompensas en los nuevos cielos y la nueva tierra, librados para siempre del egoísmo, pecado, influencia demoníaca, control y toda la maldad. Los malos que han persistido en su impenitencia hasta el fin sufrirán la condenación eterna del infierno preparado para el diablo y sus ángeles. En ese tiempo Cristo reinará totalmente sobre el universo restaurado, y Dios el Padre será plenamente glorificado.

Creemos que el fin principal de hombres y mujeres es el de glorificar a Dios y disfrutarlo para siempre.

¿Qué es Iglesia Evangélica Amigos del Suroeste? (IEASO/EFCSW)

IEASO/EFCSW es una red de iglesias llenas de gente que cree que somos mejores juntos que individualmente. Compartimos recursos y trabajamos colectivamente para cumplir con la Gran Comisión en el espíritu del Gran Mandamiento. Juntos, ayudamos unos a otros a servir unos a otros, y les tendemos la mano a nuestras comunidades. Desarrollamos a líderes, mandamos a misioneros y establecemos nuevas iglesias de cerca y alrededor del mundo.

Recursos para iglesias

Por ser parte de cualquier iglesia de IEASO/EFCSW, usted disfruta de muchos beneficios. Su iglesia puede recibir consulta individual y personalizada para ayudarla a que alcance su visión dada por Dios. Capacitación para Ancianos y Líderes, consultación práctica para instalar sistemas financieros, ayuda con resolución de conflictos, dirección en la búsqueda de

liderazgo pastoral, asistencia en adquirir fondos capitales y préstamos, ánimo para líderes y pastores, y asistencia en planificación estratégica son unos pocos de los beneficios que las iglesias establecidas reciben.

Desarrollo de Líderes

El desarrollo de líderes es un énfasis también. Se puede juntar líderes establecidos con un entrenador o en una relación de entrenamiento entre iguales que les ayude a alcanzar el potencial que Dios les dio. Se puede guiar a las iglesias en procesos que les ayudará a forjar sistemas para animar a los líderes emergentes a que obtengan la capacitación y orientación individual que necesitan. La preparación académica en un seminario, juntamente con otras formas de preparación menos tradicionales para líderes, está también inmediatamente disponible. IEASO/EFCSW también provee dirección espiritual para los que están explorando un llamamiento al ministerio.

Establecimiento de Iglesias

Se les anima a las iglesias a que tiendan la mano a las comunidades más allá de las suyas. Reciben instrucción continua sobre cómo establecer una iglesia hija. Se les provee a los establecedores de iglesias a un entrenador que camine con ellos a través del proceso de establecer una iglesia. Se contribuyen fondos iniciales a las nuevas iglesias establecidas. Se provee cuidado para la familia de los establecedores de cada iglesia principiante. Los modelos de establecimiento de iglesias incluyen los de iglesias tradicionales y también los de “iglesias sencillas”, y establecimiento en sitios múltiples.

Misiones

También, sostenemos juntamente obras misioneras en Centroamérica, el sureste de Asia e Indonesia. Estos misioneros vienen de iglesias que son parte de IEASO/EFCSW y son sostenidos y cuidados por nuestro personal regional y grupos de voluntarios de esas mismas iglesias. Cooperación con otros Amigos evangélicos de una parte a otra de Norteamérica, por medio de Misión Evangélica Amigos, permite a nuestra gente participar con otros campos misioneros en Asia, África y Europa. A la vez, viajes misioneros de corto plazo continúan siendo iniciativa de nuestro ministerio común.

Oportunidades

Se requiere iglesias e individuos comprometidos a estos esfuerzos para hacerles verdaderamente efectivos. Hay cupo para todo tipo de personas con todas formas de talentos y dones. Ahora mismo necesitamos a personas que tengan interés en ayudar con entrenamiento, orientación, evangelismo, discipulado, restauración de líderes quebrantados, resolución de conflicto, administración, desarrollo, misiones y establecimiento de iglesias. Ser

expertos, aunque fuese más ideal, no se requiere. La capacitación y el entrenamiento son parte del proceso.

IGLESIA EVANGÉLICA AMIGOS DEL SUROESTE/EFCSW

Lo que, sí, se requiere, sin embargo, es pasión. Estamos buscando a personas que tengan un compromiso profundo de manifestar e introducir el Reino de Dios tanto donde vivan como alrededor del mundo. Dios nos está llamando a que seamos un pueblo que haga todo lo que pueda para seguir a Jesús. Únanse a la misión que Dios nos ha dado. Seremos mejores por haberlo hecho.